

La Palma de Cádiz

Diario político, mercantil, literario, industrial, científico, comercial y de anuncios.
FUNDADOR: D. ANGEL MARÍA DE LUNA.

SUSCRICION:
Tres pesetas al mes.

Se publica todos los días. — La correspondencia á su director, Veedor, 13.

DIRECTOR: D. ADOLFO DE CASTRO.

ANUNCIOS:
A precios convencionales.

La Palma de Cádiz.

Dos circulares ha publicado el ministro de la Gobernación y las dos muy bien parladas, para gusto de los que se enamoran de las protas de liberalismo, de mucho liberalismo.

En una se habla de la recomendación á los gobernadores de la integridad del sufragio como el sumo de las teorías constitucionales. ¿Qué cosa mejor que la independencia del sufragio?

Casi estábamos por prestar nuestra entusiasta aprobación al espíritu de esa circular, cuando nos deja helados *El Imparcial*, periódico tan adicto al Ministerio, diciendo que todo está muy bueno para dicho, agregando lo que verán nuestros lectores:

«No se nos ocultan las árduas dificultades y los obstáculos de todo género que han de acumularse en el camino del digno ministro de la Gobernación para llevar hasta sus últimos términos la realización de ese mandato. Las exigencias de los aspirantes á distritos; los conatos de imposición de los prohombres mas influyentes; la fiebre de las represalias de los caciques que quieren el exterminio de dos caciques rivales; la pugna violentísima entre distintos candidatos del mismo partido; esas listas personales—fruto esclusivo de nuestras costumbres poli-

ticas—en que cada hombre importante suma un grupo de apadrinados, sin cuyo triunfo se cree oscurecido; todo ese caos, en fin, de pasiones desbordadas que preceden á la reunion de los comicios, han de bloquear, combatir y perseguir de tal suerte el ánimo del señor Gonzalez (D. Venancio) que necesitará para sostener la integridad de sus nobles propósitos un valor heroico y una constancia de acero que le obligue á arrostrar lo mas doloroso para un hombre político, la impopularidad entre los suyos y hasta las recriminaciones de los amigos mas queridos.

Sin embargo, en esa campaña lo acompañaría el país; y la gratitud pública á un hombre que de tal suerte moralizara la administración de las provincias y asegurara la sinceridad electoral sería inextinguible y dejaría sentado el mas honroso precedente para un ministro y para una situación. No ha de faltarle en esa verdadera calle de la Amargura nuestro decidido apoyo y nuestro leal aplauso.»

Hasta aquí *El Imparcial*. Cuando esto dice un ministerial ¿qué podemos decir los que solo lo somos platónicos hasta cierto punto y por cierto tiempo?

Es un verdadero imposible lo que ofrece el Ministerio, dadas las condiciones de su propia gente, dibujadas de mano maestra. Pero si hace este milagro, con el mayor de todos los asombros no seremos los últimos ni los tibios en tributarle nuestro aplauso, que le atraerá la admiración del país.

La otra circular es sobre la garantía de los derechos consignados

en la Constitución. Las órdenes que se dan á los gobernadores sobre este punto se pueden juzgar por este periodo de la circular.

«No puede menos (el ministro á los gobernadores) de encarecer á V. S. la necesidad de hacer un uso *extremadamente prudente y sobrio* de aquella facultad (de suponer correcciones) que no tiene otro carácter que el de un medio extraordinario de coerción, de que no debe usarse sino para mantener en toda su entereza el principio de autoridad frente á determinados abusos ni demorarse de la autoridad misma que llegara á presenciarlos.»

Los gobernadores en esto de los abusos de los derechos individuales han de ser *extremadamente prudentes y sobrios*, y como *todo extremo es vicioso*, como dice el adagio, ó mejor decir, la filosofía popular, deducimos que eso de *extremadamente* mata la circular y es un principio de dejar que cada cual haga lo que quiera *para extremarse* á su vez.

Observa un colega que en 31 de Diciembre se pronunciaron los discursos en holocausto ú honor de D. Manuel Ruiz Zorrilla y que en ellos se dijeron abominaciones contra la monarquía y elogios del derecho de insurrección y se anunció que ya apuntaba la aurora de la república.

El Gobierno no dá importancia á estas cosas. Es verdad que hasta ahora no han producido efectos prácticos é inmediatos. Pero en fin, ya todo el mundo debe contar que los gobernadores serán en todo *extremadamente prudentes y sobrios* en llamar al orden para no molestar á nadie, dejando que cada cual escriba y hable lo que á bien tenga. Por aquí se toma un mal camino; pero se complace á los que desean que la Monarquía caiga, pero con el Sr. Sagasta y su gente también. Pero, en fin, podrán exclamar en su día, si tal desgracia para España sucediese y de la que Dios nos libre: «¡Mori-mos in siemel!»

El Guadalete de Jerez, que como saben nuestros lectores habló no muy bien de los discursos del señor gobernador civil y del Sr. don Cayetano del Toro en la Asamblea provincial, mostrándose muy inclinado á una fracción de los fusionistas en discordia antes con los que siguen á este señor, reproduce los artículos de *La Provincia Gaditana* que hemos combatido en LA PALMA por lo que respecta á los conservadores-liberales.

Y hace mas el jerezano colega, que con preámbulos se adhiere á lo escrito por el colega local. Esto nos ratifica en que estamos en los preludios de un nuevo rompimiento, y que en Jerez se publica lo que por ahora no se quiere publicar en Cádiz. No estábamos, pues, equivocados al indicar lo que estamos no solo previendo sino entreviendo. Adelante. Ya se irán deslindando los campos. No podía ser otra cosa. *Nihil violentum perpetum.*

LA CAUSA DE LOS PANADEROS EN JEREZ.

A la declaración del Sr. Sambruno siguió las de los demás compañeros, quienes, según ayer dijimos, poco nuevo añadieron a lo expuesto por dicho procesado. Algo mas, sin embargo, pudo aclararse sobre la denuncia del Tassende.

Parece que los tres sujetos conocidos por Benito el Gallego, el Arqueño y el Rotoño están en el camino esperando a *los* arriero que conducía trigo desde Jerez a no sabemos qué punto, con el intento de robarlo, pero como el arriero no salió ó si se saltó fué por otro camino, no pudieron llevar a cabo su hazaña, y entonces concibieron el propósito de dañar a los dueños de panadería a quienes vieron en una habitación del Molino comiéndose los pollos, objeto principal de la expedición báquica-culinaria.

Esta es la relación hecha por Tassende, que detallamos porque después han de ser de interés las declaraciones de los citados individuos.

La prueba pericial empezó por la de los médicos Sres. Grondona, Terran, Ruiz Berdejo, Perez, Solís, y Revueñas Montel, que no asistió por impedírselo urgentes necesidades de su profesión.

La disertación médico-legal duró una hora. No la presenciámos; pero según nos dicen se examinó detenidamente la declaración de autopsia, y se convino en que el tiro que produjo la muerte de Gomez Mendoza fué de abajo arriba y no de arriba abajo, como se había dicho que el disparo nunca pudo hacerse dentro del carruaje ni a quemarropa, si bien a no larga distancia.

Se presenciaron la prueba pericial de los agrónomos, y la de los armeros produjo la importante declaración de que la bala que había oradado el techo era de 12 milímetros, y la que recibió el joven Gomez Mendoza de 18 milímetros, y en este caso y teniendo en cuenta la herida que produjo, no pudo ser el disparo a boca de jarro, puesto que el destrozo de la parte dañada hubiera sido infinitamente mayor.

Resulta, pues, de la declaración pericial, que el disparo que produjo la muerte debió hacerse a cierta distancia, y que en el lance jugaron cuando menos dos clases de armas de fuego, y que hubo por consiguiente varios disparos.

Empieza las declaraciones testimoniales con la de la viuda del interfecto, pero se suspende hasta celebrar un careo con el niño que hizo por su declaración volver a abrirse el sumario de esta causa.

Sigue la del comandante Sr. Gomez, que poco de interés tiene. Y concluye la sesión del primer día con la declaración de D. José Jimenez, dueño del Molino, quien afirma y ratifica que en su casa estuvieron los procesados con la mas fraternal armonía, que no hubo ni aun embriaguez, que para el camino se llevaron solo una botella de vino, y que efectivamente vió a unos hombres en la puerta observando á los panaderos.

La continuación de la vista de esta causa se suspendió ayer por indisposición del Magistrado Sr. D. José Martin de Lara, señalándose para el día 14 del corriente.

(De *El Cronista*.)

Uno de los mas importantes acuerdos adoptados por los prelos dos reunidos en Madrid con el objeto de asistir a los funerales en sufragio del alma del rey don Alfonso, fué la publicación de las declaraciones que ya han aparecido en los respectivos *Boletines* eclesiásticos,

y que trascribimos a continuación.

1.º Poniendo sobre nuestras cabezas, y respetando, cual se merece, la precipitada sanción debimos declarar y declaramos, como asuato que es de actualidad, especialmente en varias de nuestras diócesis, que si bien la política debe basarse sobre la religión, y ser informada por ella, la religión y la política, son, sin embargo, cosas muy distintas y que jamás deben confundirse; y que, salva la unidad en la fé y los principios católicos, puede, con toda licitud, sostenerse controversia, como dice nuestro santísimo padre, sobre la mejor clase de gobierno, sobre tal ó cual forma de constituir los Estados, y puede haber sobre ello una honesta diversidad de opiniones.

2.º Siendo la prensa en general y los diarios católicos en particular el medio mas comun y ordinario de que se sirven los hombres en los actuales tiempos para discutir cuanto concierne, no solo a la política, sino a la religión, cúmplenos declarar y declaramos, que ningun periódico, revista, folleto ó publicación de cualquier género, sea cual fuere la autoridad que prestarle pueda el nombre de sus respectivos autores, tiene la misión de calificar, y menos de definir, si tal ó cual teoría ó opinion cabe ó no dentro de la doctrina católica, pues que semejante declaración corresponde, por derecho divino a los que como sucesores de los apóstoles, han sido puestos por el Espíritu Santo para regir en sus respectivas diócesis, la Iglesia de Dios, bajo las limitaciones y reservas contenidas en el derecho canónico.

3.º En su consecuencia, dejando a un lado las opiniones meramente políticas, y con el firme y decidido propósito de no inmiscuirnos directamente en las contiendas que ocasionan, declaramos asimismo que los periódicos, revistas ó folletos que quieran honrarse con el título de católicos, deben estar sujetos, entera y rendidamente, bajo el enunciado concepto, a la autoridad del prelado diocesano. Por manera que si en algun caso, despues de las advertencias oportunas, cualquiera de las indicadas publicaciones rechazare ó declinare la sujeción a su propio obispo, dejará, por mero hecho, de ser considerada como publicación católica.

4.º Y para mas declarar nuestro concepto y dejar a los publicistas católicos su honesta libertad de escribir con la amplitud que convenga a sus respectivos fines y propósitos (cuyo derecho en manera alguna intentamos cercenarles), debemos, por fin, declarar y declaramos, que es lícito a los dichos escritores, partiendo del criterio católico, defender y propagar sus doctrinas y opiniones, y combatir legalmente a sus adversarios, con tal de no perder de vista las reglas prescritas por la caridad cristiana, tan recomendadas por Su Santidad, y sin presumir tampoco que sus escritos, por el hecho de emanar de autor católico, tienen mas autoridad que la que puedan prestarles las razones ó fundamentos en que se apoyen.

Los prelados que suscriben las anteriores declaraciones son: los eminentísimos señores cardenales de Toledo, de Zaragoza y de Valencia; excelentísimos y reverendísimos señores arzobispos de Valladolid y de Granada, y los reverendos obispos de Jaca, Madrid, Orihuela, Cádiz, Córdoba, Málaga, Almería, Avila, Vitoria, Cuenca, Jaen, Barcelona, Sigüenza, Ternel, Zamora, Calahorra, Salamanca, Santander, Murcia y Filipópolis, administrador apostólico de Ciudad Rodrigo.»

De una terrible desgracia que pesa sobre dos familias de la villa de Gracia dá cuenta en los siguientes términos *La Crónica de Cataluña*: «Parece que el hijo mayor de una de ellas, joven de 18 años, sostenía relaciones amorosas con la hija de la otra, niña de 16, con notable disgusto del padre del joven, con el cual sostenía por tal motivo acaloradas reyertas.

Hace pocos dias cundió la voz de que ambos jóvenes habían desaparecido de Gracia, y como se ignorase su paradero, sus respectivos padres se dedicaron a buscarlos, con la ansiedad que es de suponer, bien agenos, sin embargo de la desgracia que podía haber ocurrido.

Hablando casualmente de este suceso en casa de un amigo íntimo del joven fugado, un caballero habló tambien, por coincidencia, del hallazgo de un cadáver en la playa de Casa Antúnez.

—¿Si será el que buscamos?—dijo, sin sospecharlo siquiera uno de los presentes.

—¿Quién sabe?—contestó otro. Diéronse las señas; coincidieron éstas; pero siendo incompletas, ofreció el caballero enterarse mejor de las que presentaba el cadáver de referencia, quedando en notificación al día siguiente.

Hizo lo así, y las terribles sospechas, nacidas de la casualidad, se confirmaron por desgracia.

El joven desaparecido de la casa paterna y el cadáver hallado en la playa de Casa-Antúnez, son uno mismo.

Júzguese cuál será el dolor de su infortunada familia y cual el estupor que esta noticia ha causado en Gracia.

¿Y la niña? ¿Dónde está la joven que acompañaba al muchacho? ¿Se arrojó al mar con su amante? ¿Se trata de un doble suicidio, ó de un misterioso asesinato?

Estas preguntas surgen del análisis del suceso.

Dícese que en la misma playa de Casa-Antúnez, fué encontrado el delantal que llevaba la joven. Dicese también que su amante llevaba rota la cadena del reloj, y estos indicios embrollan todavía mas el asunto; pero los tribunales han empezado a formar ya las oportunas diligencias, y ellos sin duda alguna sabrán averiguar la verdad.»

ELECCIONES MUNICIPALES.

Hé aquí el resultado de la votación de ayer:

- San Francisco y San Carlos.*
- D. Miguel Guilloto y Segundo . 74
- D. José Camino y Blanco . 74
- Constitucion.*
- D. Enrique Moresco y Labado . 84
- D. Juan Gomez y Aramburu . 84
- Córtes.*
- D. Francisco Guerra y Jimenez . 95
- D. José Ruiz y Ruiz . 95
- Correo.*
- D. José Moreno y Ortega . 93
- D. Estéban Delgado y Viana . 92
- Hércules.*
- D. José Calatrigo y Verdugo . 70
- D. Juan Lorenzo de V. Portela . 69
- Hospicio y Palma.*
- D. Francisco Moreno Alarcon . 32
- Libertad.*
- D. Félix Martinez y Montero . 76
- D. Adolfo Estran y Justo . 76
- Escuelas.*
- D. Gerónimo Giran y Zerrada . 75
- D. Guillermo Amiguetti y Marcano . 75
- Pópulo.*
- D. Vicente Ferró y Sanchez . 64
- D. José Lemos y Grosso . 64
- Merced y Extramuros.*
- D. Dionisio Ruiz y Alcázar . 103
- D. Rosendo Lombera y Moreno . 102

